

ct

Contra el progreso

de
Esteve Soler

(fragmento)

«Estoy harto de la simetría.»

Luis Buñuel - El fantasma de la libertad

1.

Un comedor con una mesa. Una pareja de mediana edad come mientras mira la televisión.

HOMBRE

Nunca dan nada bueno en la tele.

Pausa.

MUJER

Sí, sí...

HOMBRE

Nada bueno.

HOMBRE va cambiando de canal con el mando a distancia, mientras MUJER ni se lo mira.

MUJER

Claro...

HOMBRE

Antes la tele estaba bien, no había tantos canales, pero estaba bien, ahora parece que...

Por sorpresa, uno de los canales no cambia. Se trata de un espacio que muestra imágenes del Tercer Mundo, especialmente de niños que pasan hambre. La imagen se va deteniendo progresivamente.

HOMBRE

...parece que, que las, que...

HOMBRE persiste con inquietud en intentar cambiar el canal.

HOMBRE

Lo que faltaba.

Se levanta y da golpes al televisor. MUJER ni se inmuta.

HOMBRE

Maldita tele.

Vuelve a sentarse y mira las pilas del mando a distancia, por si están bien. Mientras, uno de los niños del programa sale desde debajo de la mesa y se sienta a su lado,

ante el televisor. HOMBRE levanta la cabeza y lo mira. HOMBRE toca a MUJER, que no le hace caso. Insiste. Ella mira a HOMBRE, que le indica la presencia del niño, y también lo observa, perpleja. Poco a poco, HOMBRE coge el mando, comprueba exactamente qué botón debe apretar y apunta al niño. Intenta repetidamente cambiar de canal, pero no lo consigue. MUJER le arrebató el mando y también intenta cambiar el canal, sin conseguirlo. Se miran sorprendidos.

MUJER

Quizá le falten pilas.

HOMBRE

¿Tú crees?

MUJER se levanta sin dejar de mirar al niño y busca pilas.

MUJER

Hace tiempo que no las cambiamos.

HOMBRE

A mí me parece que no son las pilas.

MUJER

¿No? ¿Por qué?

HOMBRE

No lo sé, me parece.

MUJER le trae pilas nuevas. HOMBRE pone pilas nuevas, sin dejar de mirar al niño. De nuevo, apunta meticulosamente a su cara e intenta sacárselo de encima.

HOMBRE

Quizá es un programa de aquellos de pago.

MUJER

¿De cuáles?

HOMBRE

Uno del satélite.

MUJER

Nosotros no tenemos satélite.

HOMBRE

Sí, claro.

Pausa breve.

HOMBRE

A veces hacen ofertas y regalan programas...

MUJER

No es eso.

HOMBRE

Claro.

Pausa breve.

MUJER

Ya sé qué debemos hacer.

MUJER se acerca un poco al niño.

HOMBRE

¿Qué?

MUJER

Llama al técnico.

HOMBRE

¿A qué técnico?

MUJER

Al técnico de la televisión.

HOMBRE busca el teléfono.

HOMBRE

¿Dónde estaba el móvil?

MUJER

Lo he dejado encima de la mesita.

HOMBRE encuentra el móvil y se dispone a llamar, pero antes MUJER se acerca a él.

MUJER

No somos racistas.

HOMBRE

No.

MUJER

Pero hay que hacer alguna cosa, ¿no?

HOMBRE

Sí.

HOMBRE llama por el móvil y se dispone a hablar.

HOMBRE

¿Hola? ¿Son los de la tele? Sí, hola, tenemos un problema con... con la tele.

HOMBRE habla por teléfono, mientras MUJER se acerca al niño con precaución, temor y curiosidad.

HOMBRE

Sí. ¿Cuál? Pues... Sí, sí que se ve, pero... No lo sé, ¿pueden pasar para echarle un vistazo? Sí, es que queremos ver otras cadenas. No es que seamos racistas, ¿eh? Bueno, no sé qué tiene que ver, pero... pero... Sí, de acuerdo. Sí. Gracias. Gracias.

MUJER

¿Qué dice?

HOMBRE

Dice que vendrá mañana.

MUJER

¿Mañana?

HOMBRE

Sí.

MUJER

¿Y qué haremos así hasta mañana... ¿Sin tele...?

HOMBRE

No sé, podemos jugar a cartas o...

MUJER

¿Jugar a cartas?

HOMBRE

Sí.

MUJER

¡A mí no me gusta jugar a cartas!

HOMBRE

Muy bien, muy bien...

MUJER

¡Sabes perfectamente que no me gusta jugar a cartas!

HOMBRE

Perdona, perdona... Y qué quieres hacer entonces...

MUJER

No lo sé, podrías intentar...

HOMBRE

¿Qué?

MUJER

A apagar el televisor.

HOMBRE

¿Apagar el televisor?

Los dos miran al niño.

HOMBRE

¿Y cómo se apaga... el televisor?

MUJER

No lo sé, tu mismo... Tú lo apagas cada día antes de ir a dormir, ¿no?

HOMBRE

Sí, pero hoy no es lo mismo.

MUJER

No lo sé, eso es cosa tuya.

HOMBRE mira al niño.

HOMBRE

Yo no entiendo de televisores.

MUJER

Pero antes lo has encendido. Si lo has encendido antes, ahora lo apagas.

HOMBRE

No lo veo muy claro.

MUJER

Yo no me voy a dormir hasta que no tengas apagado el televisor.

Pausa breve.

HOMBRE

No me hagas esto...

MUJER

Yo no voy a dormir si no has desconectado de alguna manera esto...

HOMBRE

Pero si mañana lo van a arreglar...

MUJER

¿Y qué? ¿Se quedará toda la noche encendido?

HOMBRE

Es que yo no entiendo de...

MUJER

¡Quiero que lo apagues ahora mismo!

HOMBRE

Bueno, bueno...

HOMBRE se acerca al televisor.

HOMBRE

Quizá si les volvemos a llamar podrían...

MUJER

Apágalo, hombre...

HOMBRE

Está bien...

HOMBRE se acerca al niño y al televisor con precaución. Apaga el televisor, que, efectivamente, deja de funcionar, pero el niño sigue sentado como antes en la mesa.

MUJER

No se va.

HOMBRE

Espera, a veces le cuesta desconectarse.

MUJER

No, no se va, no se va.

HOMBRE

¿Ves? ¡Te he dicho que no teníamos que apagarlo!

MUJER

¿Y ahora qué hacemos? ¿Esto quiere decir que no va a irse nunca?

HOMBRE

No lo sé...

MUJER

No podemos estar así siempre.

HOMBRE

¿Y qué quieres que haga?

MUJER

A mí no me cuentes nada. Ese es tu problema. Es culpa tuya.

MUJER se va.

HOMBRE

¿Culpa mía? Sí, menuda gracia. Te crees que yo me dedico a... a... ¿eh?

MUJER vuelve con una bolsa de la basura.

MUJER

Aquí tienes.

HOMBRE

¿Qué es esto?

MUJER

Ábrela.

HOMBRE lo hace.

HOMBRE

¿Una bolsa de la basura? No querrás que...

MUJER

En esta casa nadie se irá a dormir hasta que no hayas apagado esto.

HOMBRE

Mujer, no seas así...

MUJER

Ni así, ni asá. ¡Hazlo!

HOMBRE

¿Y qué hago? Lo meto dentro y... ¿luego?

MUJER
Tú mismo...

HOMBRE
Yo mismo, ¿qué?

MUJER
Pues lo dejas fuera.

HOMBRE
¿Fuera dónde?

MUJER
¿Dónde dejas tú este tipo de bolsas? ¿En el armario de la entrada? ¿En la salita? ¿En el dormitorio?

HOMBRE
Ya lo he entendido, ya.

HOMBRE mira al niño y resopla.

HOMBRE
¿Y si no quiere entrar dentro de la bolsa?

MUJER
Tú eres más fuerte que él, ¿no?

Pausa breve.

MUJER
¿Sí o no?

HOMBRE
Sí, pero...

MUJER
Además, ¿de quién es esta casa? ¡Quieres echarlo de una puta vez!

HOMBRE
Bueno, bueno...

HOMBRE se acerca al niño, pero retrocede y vuelve a dirigirse a MUJER.

HOMBRE
Y si...

MUJER
¡No vuelvas a dirigirte a mí hasta que lo hayas echado!

MUJER sale dando un portazo.

HOMBRE mira al niño y luego la bolsa de basura. La deja en el suelo. Con precaución y lentamente se aproxima a NIÑO, y queda más cerca de lo que ha estado hasta ahora.

NIÑO abre la boca. Podemos escuchar que se expresa con una perturbadora voz de adulto.

NIÑO
Estáis muertos.

Oscuro.

2.

Noche. Un hombre tendido en la calle, quejándose. Acaba de ser investido por un tranvía y está gravemente herido y confundido. Llega una chica, que le observa. Lleva un vestido clásico, incluso un poco pasado de moda, y un bolso. Pausa larga.

HERIDO

Avise a una ambulancia. Por favor.

CHICA sigue mirándolo sin hacer nada.

HERIDO

Una ambulancia.

Pausa.

HERIDO

Avise a una ambulancia. Necesito ir al hospital.

CHICA se acerca. Pausa larga.

HERIDO

Necesito ir...

CHICA

No se preocupe, esto que tiene es grave.

HERIDO la mira sin poder comprenderla.

HERIDO

Necesito...

CHICA

Quiero decir que es realmente grave. No se preocupe por nada.

CHICA se acerca más a él e intenta consolarle acariciándolo.

HERIDO

¿Qué quiere decir «que no me preocupe»?

CHICA

Que usted no sale vivo de aquí ni loco.

Pausa.

HERIDO

Pero qué... ¿qué está haciendo? Avise a una...

CHICA

¿...una ambulancia? Tardan demasiado. Siempre llegan tarde. A mí se me han muerto dos familiares esperando ambulancias, se lo digo yo.

Pausa.

HERIDO

Avise a...

CHICA

¡Quiere dejar de insistir de una puta vez! Será pesado... «Una ambulancia, una ambulancia.» ¿Cree que soy tonta?

CHICA abre su bolso, coge una cajetilla de cigarrillos y se fuma uno. HERIDO mira a su alrededor, como si estuviera esperando a que alguien le viera.

CHICA

¿Quiere fumar?

CHICA le deja su cigarrillo en los labios, pero HERIDO lo rechaza.

CHICA

Usted mismo. Fumar relaja.

CHICA fuma.

HERIDO

¿Por qué lo haces?

CHICA

¿Y usted por qué cruza la calle cuando pasa el tranvía? ¿Acaso es tonto? Seguro que el conductor ni se ha parado porque ha pensado que había dado un golpe a un perro. Les pasa constantemente y no se trata de llegar tarde a la siguiente estación por un perro muerto, ¿verdad?

HERIDO

Yo no soy un perro.

CHICA

¿Se ha ofendido? Vaya, el Sr. «en diez minutos seré un cadáver» se ha ofendido. Disculpe.

HERIDO

¡Socorro! ¡Ayuda!

CHICA tira el cigarrillo e intenta hacerle callar.

CHICA

Pero, ¿se puede saber qué intenta hacer? Es tarde. Hay gente que quiere dormir a esta hora. ¿Cómo puede ser que demuestre una falta tan grande de respeto?

HERIDO

¡Por favor, ayuda!

CHICA le tapa la boca.

CHICA

¿No ve todavía el túnel de luz? De hecho, empieza a tocarle.

HERIDO se rinde.

CHICA

Así está mejor. La gente no debería morir traumáticamente.

CHICA le quita la mano de la boca.

HERIDO

Coge todo mi dinero. Acabo de sacar dinero del cajero. Por favor avisa a alguien.

CHICA le coge la cartera y mira el carné de identidad.

CHICA

¿Acaso es tonto Sr. García?

CHICA le devuelve la cartera al bolsillo.

CHICA

Ay, García, García... ¿Si ve a la muerte me avisará? Cuénteme si lleva una guadaña o si le confunde con un perro, también. ¿Se imagina que se equivoca y le lleva al cielo de los perros? Vaya, qué putada... Toda la eternidad rodeado de pulgas y oliendo los culos de sus compañeros... Está perdiendo ya el sentido, ¿verdad García? Me lo imaginaba. ¿Me permite que le lea una cosita?

CHICA saca un libro de su bolso y lee.

CHICA

«Arthur Koestler...» Yo tampoco sé quien es García, pero no importa demasiado, no sea tiquismiquis. «Arthur Koestler asistió a un congreso de escritores comunistas durante la década de 1930, donde una pregunta provocó un silencio de lo más incómodo. Después de aburrirse con los elogios al mundo perfecto que nos traería el socialismo científico, André Malroux preguntó en voz alta “¿Y qué pasa con el hombre embestido por el tranvía?”». ¿Verdad que ahora le interesa el libro? Repito: «... preguntó en voz alta “¿Y qué pasa con el hombre embestido por el tranvía?”. Todo el mundo quedó callado, hasta que un camarada atrevido encontró la respuesta: “En un sistema socialista de transportes perfectos, no habrá ningún accidente.”».

CHICA cierra el libro y lo esconde de nuevo.

CHICA

¿Qué le parece García? ¿Le explicará la anécdota a Dios cuando llegue? Bueno, quizá se la explica al diablo, no lo sé. ¿Se ha portado bien en esta vida, Sr. García?

HERIDO intenta reunir fuerzas y lanza un grito.

HERIDO

¡¡¡Socorro!!!

CHICA

Sí, hombre, sí, despertemos a todo el vecindario.

HERIDO, casi sin fuerzas, insiste.

HERIDO

Socorro.

HERIDO está exhausto por su sufrimiento.

CHICA

No me mire con esta carita, yo no le he lanzado bajo el tranvía.

Llega un vecino que se ha levantado expresamente.

VECINO

¿Es un hombre herido?

CHICA

Sí.

VECINO

¡Qué fuerte!

CHICA

Acabo de encontrármelo.

VECINO

¿Ha llamado a una ambulancia?

CHICA se saca el teléfono móvil del bolsillo.

CHICA

Acabo de hacerlo.

HERIDO todavía puede decir unas últimas palabras.

HERIDO

No, no, no, no...

CHICA

Pobre hombre.

VECINO

El tranvía, ¿verdad?

CHICA

Supongo.

VECINO

Los basureros del barrio están hartos de recoger perros a los que ha pillado el tranvía.

CHICA

Es triste.

VECINO

¿Quiere que vuelva a llamar?

CHICA

Yo acabo de hacerlo.

VECINO

Vaya... Me ha pasado una cosa muy fuerte. Estaba en casa, no podía dormir, leía un cuento que...

No sé, es que... es mucha casualidad. Era un cuento sobre un hombre herido que pedía ayuda y otro que se lo quedaba mirando sin hacer nada. Qué fuerte. He oído un grito y he pensado: ¿Te imaginas que hay un hombre herido y tú no estás haciendo nada?

CHICA

Qué fuerte.

VECINO

He bajado corriendo por si estuviera pasando precisamente esto. Y mira... Me encuentro... ¡con un hombre herido! ¿No te parece increíble?

CHICA

Es brutal.

VECINO

A veces estas cosas pasan, ¿no?

CHICA

Supongo.

VECINO

¡Qué fuerte! Cuando se lo explique a mi hijo no se lo va a creer.

CHICA

Qué casualidad.

VECINO mira al hombre herido.

VECINO

Me parece que ha perdido la conciencia.

CHICA se acerca de nuevo al hombre herido y comprueba su pulso.

CHICA

Acaba de morir.

VECINO

Qué triste.

CHICA

Sí.

VECINO

Pobre hombre.

CHICA

Sí. Oye, ya he llamado yo a la ambulancia, no es necesario que te quedes. Tú has hecho todo lo que has podido.

VECINO

¿Seguro? No es ningún problema.

CHICA

No, tranquilo, además, es tarde y nos harán rellenar algún tipo de documentación por la llamada.

VECINO

Como quieras.

VECINO se va, mientras mira al hombre herido.

VECINO

¡Qué fuerte! ¡Qué casualidad!

CHICA

Buenas noches.

VECINO

Buenas noches. ¡Todavía no me lo creo!

CHICA

Yo tampoco.

VECINO

Mi hijo no se lo va a creer. Buenas noches.

CHICA

Buenas noches.

CHICA se queda de nuevo sola junto al hombre herido. Pausa. CHICA se va, incrédula, mientras ríe.

Oscuro.